

MARIA LA MADRE DEL SEÑOR JESUCRISTO

La vida de esta mujer llamada María, que vivió en la ciudad de Nazaret, tuvo una grande incidencia en la historia de la humanidad, pues fue la persona que concibió y dio a luz a nuestro Señor y Salvador Jesucristo; y esto simplemente sucedió debido a la gracia y el poder de Dios y porque ella con gran humildad, mansedumbre y creencia aceptó la Palabra de Dios para su vida. Para María la Palabra de Dios era la voluntad de Dios.

La primera mención con nombre propio de María en la Biblia se hace en Mateo capítulo 1, versículo 16.

Mateo 1:16:

Y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

La palabra “marido” en este versículo en realidad es “padre”. Mateo 1:1 y siguientes hacen referencia a la genealogía del Señor Jesucristo. El José mencionado en el versículo 16, no puede referirse a su marido, sino al padre de María y con ello indicando que María era del linaje de David confirmando así la legalidad de las aseveraciones en la Biblia acerca de su linaje. La traducción en Mateo 1:16, que dice que José era “el marido” de Maria es un error, no de parte del escritor original, Mateo, sino de las traducciones subsecuentes. Cuando examinamos cuidadosamente este relato, es evidente que Dios puso Su protección para evitar malentendidos.

El Evangelio de Mateo muy cuidadosamente registra el linaje genealógico del Señor Jesucristo y lo divide en tres grupos de 14 generaciones cada uno. El primer grupo va desde Abraham hasta David (el Rey), el segundo grupo va desde Salomón hasta Jeconías (en el tiempo de la deportación a Babilonia) y el tercer grupo (después de la deportación a Babilonia) va desde Salatiel hasta Jesús. Esta fue la salvaguarda que Dios puso. Si usted cuenta cuidadosamente en el registro de Mateo capítulo 1:1-17, notará que los dos primeros grupos contienen catorce (14) generaciones, pero el tercer grupo contendría solo trece (13) generaciones si el José ahí mencionado fuese el marido de María. El José mencionado en el tercer grupo es el padre de María completando así 14 generaciones.

Por otra parte, la genealogía de José, el marido de María, es dada en Lucas 3:23-38 y ahí se puede observar claramente en el versículo 23, que José, su marido, era hijo de Elí y esa genealogía hace mención de los hombres hasta regresar a

Adán. Comparando los registros en Mateo y Lucas, es solo legal y razonable que éstos estén hablando de dos hombres diferentes, pero ambos llamados José. El error en Mateo está en la mala traducción de la palabra Griega *andra* como “marido”, en lugar de “padre”. La palabra *andra* en Mateo 1:16, es de la palabra raíz *aner*. Esta palabra *aner* describe a un hombre adulto y está en oposición al género femenino y a un niño, La palabra *aner* se utiliza para referirse a un hombre en sus varias relaciones, donde solo el contexto decide su significado; puede significar marido, padre, hermano, varón etc.

Por consiguiente, no hay bases para traducir *aner* como “marido” en lugar de “padre” en Mateo 1:16, pero si hay razón desde el punto de vista de la genealogía para traducirla “padre”. Adicionalmente, esto se puede autenticar del Arameo. En Mateo 1:16, la palabra *aner* corresponde en el Arameo con la palabra *GBRA* que significa “hombre poderoso”, mientras que la palabra para “marido” en el Arameo es *bala* la cual se utiliza en Mateo 1:19 donde dice que José era el marido de María, encajando perfectamente en su contexto.¹

Adicionalmente, las costumbres bíblicas verifican esta verdad de Mateo 1:16 puesto que el padre quien es la cabeza de toda la familia es el “hombre poderoso”. El hijo, aunque fuera marido y cabeza en particular de su hogar, siempre está sujeto al padre, el “hombre poderoso”, quien gobierna toda la familia hasta que muera. Después de su muerte, el hijo, quien es marido y padre, se convierte en la cabeza de toda la familia, él es entonces el “hombre poderoso”. Nunca se referirían al hijo como la cabeza de toda la familia, el “hombre poderoso”, mientras su padre viviese.

Hasta el momento hemos podido clarificar de las escrituras que el José mencionado en Mateo 1:16 es el padre de María y así podemos entonces entender que esta maravillosa mujer era del linaje de David de donde vino el Cristo, la simiente prometida desde Génesis 3:15.²

Observemos los detalles de la concepción del Señor Jesucristo en Lucas capítulo 1, puesto que ello involucra a esta maravillosa mujer María.

Lucas 1:26-27:

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret. A una virgen³ desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David, y el nombre de la virgen era María.

¹ Para mayores detalles, véase el apéndice C de la enseñanza # 24 titulada “Una Genealogía Bíblica” que puede descargar de la página web www.palabrasobreelmundo.com.ar

² Puede estudiarse también el artículo titulado “The Genealogy of Jesus Christ” del libro THE WORD’S WAY por Victor Paul Wierwille, página 145 y sig. American Christian press. New Knoxville, Ohio 45871.

³ La palabra “virgen” se refiere a una mujer que está en edad de casarse.

Es muy importante que entendamos la palabra “desposada” en este versículo puesto que hay quienes afirman que ella solo estaba comprometida para casarse con José, pero según las costumbres Orientales, ellos ya estaban casados. Permítame hacer una digresión del tema principal para que examinemos algunas de estas costumbres matrimoniales reveladas en las Sagradas Escrituras.

Primero que todo, los padres seleccionan la novia. Ellos, cautelosos y prudentes, piensan mucho en esto y así evitan seleccionar a una chica arrogante, más bien lo que ellos buscarían en una mujer sería su humildad. Otro factor de consideración era saber si la presunta chica tuviese arrugas en la cara. Las mujeres Orientales, sin importar la edad que tuvieran, se caracterizaban por su porte calmado y sereno porque la creencia era que una cara con aspecto de preocupación indicaba una falta de creencia a Dios y por tanto, esta chica era rechazada por los padres del novio. Finalmente, habiendo escogido a la novia, las dos familias ahora están listas para llevar a cabo la ceremonia de compromiso. Esta es una ocasión solemne. Las dos familias se juntaban para cenar, y luego se dirigían al jardín de la casa. En muchas partes de Persia, Arabia, Siria y la India, los jardines tienen plantas sagradas, y una de ellas es el árbol de *kitchilika*, una especie de naranjo exótico y fragante que da un fruto del tamaño de una toronja. La dulce fragancia de este árbol se puede detectar a cierta distancia cuando el fruto está maduro. En este jardín colocaban una alfombra, y la madre de la chica la conducía desde la casa hasta sentarse del lado opuesto del novio en esta alfombra. Ella, por supuesto, llevaba un velo que cubría su cara, toda vez que se consideraba inadecuado que el novio le viese la cara antes de que se celebrara la ceremonia de la boda. Los Orientales que observan esta costumbre creen que el velo representa la protección dada por Dios a la mujer. Ni siquiera un ladrón atacaría a una mujer que llevaba un velo porque él creía que al hacer esto, estaba atacando a Dios mismo.

Ahora la pareja de jóvenes está sentada en la alfombra cara a cara, uno frente al otro, y la novia une sus manos formando un espacio como el de una taza o copa, y las sostiene de esa manera en dirección al novio, y luego él coloca en las manos de ella las diez dracmas o monedas de plata. Estas monedas han sido utilizadas en bodas anteriores en la misma familia. A un lado también se colocaba el escudo de armas de la familia del joven el cual tiene impreso, al otro lado, el año en que fue hecho. A estas chicas Orientales se les enseña que quien le coloca las diez monedas de plata en sus manos será quien la amará. Ellos creen que Dios enciende el amor en el corazón de la chica al momento en que se le colocan en sus manos estas diez monedas de plata. Esto entonces, es el comienzo del amor, bajo el sagrado árbol *kitchilika*. Al recibir las diez monedas de plata, se consideraba que la novia había sido comprada. La novia también recibe otras joyas como regalo en la ceremonia de compromiso, pero ninguna de ellas tiene el valor y significado que tienen las monedas de plata para la

novia. Si estas monedas se fundieran tendrían muy poco valor en comparación a las otras joyas, pero debido al significado de la entrega de estas monedas, ello le daba una gran importancia y valor más que cualquier otra joya. La novia se ajustaba con ganchos en el cabello estas monedas durante la boda, y de ahí en adelante las guardaba como un tesoro.

La ceremonia del matrimonio en algunos casos duraba hasta diez días; dado que se consideraba un sacramento, todos los vecinos se unen en esta observancia. Cualquier programa, cualquier oración o ayuno que se estuviese realizando, se suspende por los diez días, puesto que ellos creen que la presencia de Dios está en la ceremonia del matrimonio. En cada uno de estos diez días la novia llevaba a cabo una función especial. El novio y la novia se juntaban por media hora todos los días y se sentaban en una silla especialmente decorada, para escuchar las instrucciones que le daba un sacerdote. Ellos habían escuchado estas instrucciones previamente, pero ahora se las repetían y se las ponían de presentes en sus mentes debido a esta solemne y sagrada ocasión. Finalmente, el día décimo, se repetían los votos, el novio prometía amar y cuidar a su esposa por siempre; la novia prometía aceptar a su esposo en su vida en lugar de Dios, para obedecerle y servirle tal como lo haría con Dios. Lo que el esposo hiciera o decidiera para ellos era lo correcto, sin importar lo que pensarán los demás. Después traían sal y cada uno tomaba un poquito de ella y se lo ponían en la lengua, diciendo, “En el nombre de la sal acepto hacer todo lo que he prometido, así que, ayúdame Dios!” No se acostumbraba anillo de bodas como en el Occidente; en lugar, se le colocaba al cuello un collar de plata a la novia. Ahora el novio podía levantarle el velo y por primera vez veía el rostro de la esposa que nunca había conocido antes y con quien se había casado. El novio lentamente le levantaba el velo y se lo colocaba sobre su hombro, esto simbolizaba que la protección dada por Dios a la mujer estaba ahora sobre los hombros del hombre. Ahora era la responsabilidad del hombre el cuidado y la protección como si fuera Dios para ella. Una vez repetidos los votos, la gente prosigue a la fiesta de la boda, la joven pareja camina hacia el corredor donde está preparada la fiesta, bajo un dosel especial. Este dosel simboliza la protección de Dios sobre ellos.

Terminada la ceremonia matrimonial, la pareja se va de luna de miel, no como las parejas en el Occidente, las parejas Orientales no viven juntos inmediatamente como esposos. Ellos esperan cierta fecha que ha sido fijada por el sacerdote, quien después de consultar las estrellas, fija una fecha para que ellos se junten. Existe la creencia de que el niño que nazca de ese matrimonio tenga las características de esta estrella. La luna de miel duraba doce meses, la pareja primero vivía un mes con los padres de la novia y el siguiente con los padres del novio. Ellos comían todas sus comidas juntos. En el Oriente, Si un hombre que se encontraba en ese periodo de casamiento del primer año y era invitado a cenar, la respuesta de él era “Acabo de casarme y por tanto no puedo

ir”, esto no era una pobre excusa en lo absoluto; cenar fuera de la casa, lejos de la esposa durante el primer año sería inconcebible, simplemente no se hace.

Al final del periodo de los 12 meses se lleva a cabo otra ceremonia solemne. La pareja ha pasado su último mes en casa de los padres de la novia. Para esta ocasión se reúnen toda la familia y amigos de la novia, el esposo se acerca a la esposa y le hace una declaración formal en presencia de todos los reunidos. El le dice a la novia, “No se turbe tu corazón; crees en Dios, cree también en mí. En la casa de mí padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo te lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para ti. Y si me fuere y te preparare lugar, vendré otra vez, y te tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, tu también estés. Y sabes donde voy, y sabes el camino.” Sin lugar a duda usted reconoce estas palabras. Son las mismas palabras que el Señor Jesucristo expresó a sus discípulos en Juan 14:1-4. Ahora la pareja tendrá su residencia permanente en casa del padre del esposo. El debe ir y preparar una morada en la que vivirán. Ellos compartirán las comidas con el resto de la familia, pero esta morada será su lugar privado para vivir. El le esta asegurando a su esposa que va a preparar esta morada, y que a su debido tiempo regresará por ella para que esté también con él. La novia escucha atentamente esta solemne declaración, y luego ella responde “Todo lo que digas, lo haré.”⁴

Entendiendo la costumbre Oriental de que ellos no se juntaban inmediatamente después de casados, podemos observar con mayor claridad lo que dice Lucas 1:27, ellos ya estaban casados pero no se habían juntado y esto es muy importante cuando se trata de la concepción del Señor Jesucristo. También Mateo 1:18 aclara este punto.

Mateo 1:18:

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

Los Occidentales han tratado de decir que ellos solo estaban comprometidos en este punto, pero no es cierto, ellos se habían casado, pero no se habían juntado. Nótese que Mateo 1:18 dice, “antes que se juntasen”. El versículo 19 de Mateo 1 dice, “José su marido” y en el versículo 20 de Mateo 1 dice que el ángel le dijo a José, “No temas recibir a tu mujer..” Ellos ya estaban casados, María ya era su esposa, pero no se habían juntado.

Lucas 1:28:

⁴ Estas explicaciones sobre las costumbres matrimoniales en el Oriente fueron citadas y adaptadas al Español del Libro titulado LIGHT THROUGH AN EASTERN WINDOW por Bishop K.C. Pillai, página 1 y sig. ROBERT SPELLER & SONS Publishers New York 36 New York

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

El término “muy favorecida” indica que María fue investida de gracia por parte de Dios. María fue una mujer bendita entre las mujeres porque la gracia de Dios estaba sobre ella.

Lucas 1:29-30:

Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Podemos observar que María no hizo obras para merecer esta gracia, no fue que ella se empeñara en buscarla, no fue por sus meritos, no fue que ella nació llena de gracia, sino que sencillamente la halló delante de Dios. Que grande bienaventuranza fue para María el haber hallado gracia delante de Dios. Ahora María estaba a punto de concebir al Salvador por la gracia de Dios.

Lucas 1:31-34:

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre. Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: Cómo será esto? Pues no conozco varón.

El término, “no conozco varón” indica que ella no había tenido relaciones sexuales con su marido que resultasen en embarazo. Como ya hemos observado previamente, el tiempo de juntarse era determinado por el sacerdote y los ancianos de la ciudad teniendo en consideración la edad de la pareja. Recordemos además que en Mateo 1:18, ella había concebido del Espíritu Santo antes de que se juntasen. Esto también lo corrobora Mateo 1:25, donde dice que José, su marido, “no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito”.⁵ El pretérito imperfecto del verbo griego “conocer” en Mateo 1:25, señala con toda precisión el lapso de tiempo durante el cual José no tuvo relaciones sexuales con María que resultaren en embarazo.⁶

Lucas 1:35-37:

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el

⁵ Para más detalles sobre la concepción del Señor Jesucristo, véase el libro THE WORD'S WAY por Victor Paul Wierwille, página 157 y sig. Artículo titulado “The Conception of Jesus Christ.” American Christian press. New Knoxville, Ohio 45871.

⁶ Véase NUEVO TESTAMENTO INTERLINEAL GRIEGO ESPAÑOL por Francisco Lacueva, nota al pie de la página 4. Libros CLIE. Misión Cristiana HOREB. Galvani 113 TERRASSA (Barcelona – ESPAÑA)

Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril. Porque nada hay imposible para Dios.⁷

Lucas 1:38

Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra[*rhema*]. Y el ángel se fue de su presencia.

Que gran confesión la de María al expresar estas palabras tan sencillas y tan profundas: “hágase conmigo conforme a tu palabra.” María literalmente creyó la Palabra de Dios. Si pensamos un poco en lo que estaba implicado en esa cultura cuando una mujer resultaba embarazada en condiciones como estas, entonces es realmente maravilloso ver la valentía de esta mujer ya que ella pudo haber sido expuesta a la vergüenza pública y ser apedreada, su marido pudo haberla infamado, no es de extrañarse que un ángel de Dios se le apareció a José para informarle de esta situación con el fin que de que él supiera que su embarazo era por concepción divina de Dios. Y que gran mansedumbre la de José para aceptar esta realidad.

Lucas 1:39-45:

En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá. Y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo. Y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que fue dicho de parte del Señor.

María había recibido la Palabra de Dios de parte del ángel Gabriel, ella oyó y creyó puesto que su confesión lo evidencia: “hágase conmigo conforme a tu palabra” lo cual Elisabet describió, llena del espíritu santo, como creencia ya que dijo, “bienaventurada la que creyó”. Que gran ejemplo de creer la Palabra de Dios nos da esta maravillosa mujer María.

Lucas 1:46:

Entonces María dijo; Engrandece mi alma al Señor.

⁷ La traducción de Lucas 1:37 de The American Standard Version dice: “Porque ninguna palabra de Dios estará desprovista de poder”. Esta es una magnífica traducción puesto que en el texto Griego de Lucas 1:37, aparece la palabra *rhema*, (para denotar aquello que es hablado, lo que es expresado bien sea mediante palabras o por escrito) omitida en la Versión Reina Valera 1960. Véase THE WORD, the Bible from 26 translations. Bakers Books, Grand rapids, Michigan 49516, página 1994

María no se estaba dando ningún crédito por este suceso, ella simplemente deseaba magnificar a Dios pues reconocía Su gracia y Su poder.

Lucas 1:47-48:

Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

Dios había mirado en María su humildad y su mansedumbre. Que grandes cualidades las esta maravillosa mujer. María de ahí adelante había de ser llamada, no la inmaculada, sino bienaventurada debido a la gracia de Dios y por su creencia y humildad.

Lucas 1:49-56:

Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre, Y su misericordia es de generación en generación a los que le temen. Hizo proezas con su brazo, Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes. A Los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos. Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre. Y se quedó María con ella como tres meses; después se volvió a su casa.

En este relato no se observa ninguna evidencia en el sentido que José, su marido, hubiese ido con ella a casa de Zacarías y Elisabet, y según el capítulo 1 de Mateo, José recibió a su esposa estando ella ya embarazada, pero previo a esto María había pasado en casa de Zacarías y Elisabet como tres meses. Tiempo después, los dos van juntos a Belén para cumplir con los requisitos de un censo y estando ahí se produjo el nacimiento del Señor Jesucristo.

Cabe también notar que según Mateo 13:55 y 56, María tuvo otros cuatro hijos varones; Jacobo, José, Simón y Judas y otras hijas cuyos nombres no se mencionan. El Señor Jesucristo fue el hijo primogénito de María, pero el Hijo unigénito de Dios. María es una mujer digna de admirar en todo sentido cuando uno piensa en lo que ella tuvo que vivir, primero al quedar embarazada y correr el riesgo de ser expuesta a la vergüenza pública y ser apedreada, luego las condiciones del parto de su hijo, ya que nació en un establo y luego dos años después del nacimiento de su hijo, tuvo que huir a Egipto junto con su marido para proteger al niño pues era buscado por el rey Herodes para matarlo. María también tuvo que contemplar el horrible espectáculo de la crucifixión y muerte de su hijo, viviendo ahí una escena muy conmovedora. Ella era una mujer con una gran confianza en Dios y un gran compromiso o cometido a lo que se le había encomendado al punto que arriesgó su vida, ¡qué maravillosa mujer!

Además de esto, fue una maravillosa madre, ella tuvo una gran influencia en la vida del Señor Jesucristo en cuanto a su crianza en las Escrituras. La última mención de María se hace en el Libro de Hechos en los días previos al día de Pentecostés y aunque de ahí en adelante no se menciona más a esta mujer, ella ciertamente debió haber sido parte de ese gran día de Pentecostés y debió haber recibido el nuevo nacimiento y disfrutar de todos los beneficios de esta maravillosa gracia en que vivimos a partir de Pentecostés.

Aunque quien sea afirme que ella es la mediadora de todas las gracias, la Biblia dice que ella halló gracia ante Dios y es Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo quien es el mediador entre Dios y los hombres.⁸ Ella tampoco es “la madre de Dios” pues las Escrituras dicen muy claramente que ella era la madre del Señor Jesucristo quien es el Hijo de Dios.⁹ El dogma de “la Asunción de María”, promulgado en 1950¹⁰, no tiene ninguna base bíblica, según esta doctrina, ella habiendo muerto en el año 54 d.C., resucitó en el acto, y habría sido llevada al cielo en su cuerpo glorificado, sin embargo la Biblia indica que fue el Señor Jesucristo quien resucitó de los muertos y esta sentado a la diestra del Padre y solamente mediante él tenemos la salvación y por ende la vida eterna. La realidad es que María murió y ahora aguarda el retorno de su hijo Jesucristo. Títulos a María tales como “La Inmaculada ” no tienen ningún fundamento bíblico, mas bien lo que la Biblia sí destaca de esta maravillosa mujer es: su sencillez, su humildad, su mansedumbre, su creencia a Dios, su confianza, su ejemplo de madre y su valentía y denuedo para estar firme en las promesas de Dios. ¡Qué maravillosa mujer a quien todas las generaciones deban llamar BIENAVENTURADA!



Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *aner*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *GBRA*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

⁸ I Timoteo 2:5: Porque hay un solo Dios, **y un solo mediador entre Dios y los hombres**, Jesucristo hombre.

⁹ Hechos 1:14 “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, **y con María la madre de Jesús**, y con sus hermanos.

¹⁰ Este dogma fue proclamado por el Papa Pio XII, el primero de Noviembre de 1950, en la Constitución Munificentissimus Deus. El Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica # 966.

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

María la madre del Señor Jesucristo



Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

¹² Hechos 17:11